

CARTA

Comienzo agradeciendo al programa VAMOS!, que ha hecho posible que jóvenes Peruan@s podamos ser partícipes de las diversas instituciones que existen en Alemania, gracias a ello podemos aportar y aprender nuevas ideas para un futuro mejor.



Estoy muy feliz de poder trabajar en el “Kindergarden der Kulturen”, cada día con nuevas expectativas y con muchas ganas de aprender algo nuevo. Durante todo este tiempo he realizado diferentes actividades con los niñ@s, como por ejemplo, manualidades con papel, esto lo trabajé con 7 niñ@s. Para el primer día de manualidades, sentí un poco de miedo, pensar si me dejaré entender o no, pero al final fue un éxito, me entendieron casi todo lo que explicaba y lo que no sabía tenía que ingeniármelas, hice gestos y ell@s me ayudaron y me enseñaron nuevas palabras.



Estoy muy sorprendida por la educación en Alemania. Es increíble que puedo contar con el apoyo de tod@s l@s niñ@s, si alguna frase no lo digo correcto, inmediatamente ell@s son los que me corrigen, son como mis profesores, me encanta pasar casi todo mi día con ell@s. Al comienzo fue un poco incomódo ya que siempre alguna

actividad que realizaba estaba mal. Pero esa incomodidad desapareció al poco tiempo. Katy; que es una docente del Kinder siempre me estaba corrigiendo las cosas que hago mal eso fue, y es, una gran ayuda para mí.

Al inicio me pareció un poco molesto, pensaba que mi colega Katy no quería que me acercara mucho a los niñ@s, siempre que les ayudaba a ponerse la ropa o cambiarse, ella me decía déjal@s, ell@s pueden hacerlo sol@s, tú solo tienes que ver, y si el niñ@ requiere tu ayuda te lo pedirá. Pasaban los días, poco a poco iba dejándolos, que hagan solos sus cosas. Llegó el día en que una niña nueva ingreso al Kinder y me costaba mucho trabajo con ella, ya que no sabía nada de las reglas, y ahí fue donde aprendí que l@s niñ@s deben aprender hacer solos sus deberes y tener bien en claro las reglas, ya que a la llegada de una nueva niña debemos de estar pendiente de ell@s y enseñarles también las nuevas reglas, para que así funcione mejor el trabajo de las docentes.



A veces pienso que hasta ahora no puedo dejarlos solos, o dejarlos de abrazar, o engreírlos, porque yo pienso “que l@s latinos somos más cariños@s y *siempre* pendientes de si se lastima o si se cae o si no puede”, pero no es así aquí. Sí tenemos que

vigilar a l@s niñ@s, pero sólo observar y ver como ell@s hacen uso de sus habilidades y capacidades. Y esto ayuda muchísimo para que las personas desde niñ@s ya empiecen a solucionar sus problemas y ver la mejor manera para ello.

Me siento realmente satisfecha con mi trabajo, la mayoría de l@s docentes son amables, atent@s a las cosas que necesito. Con ell@s he vivido muchas experiencias. A inicios de Octubre tuvieron un seminario, donde el tema fue; cómo trabajar con l@s niñ@s que desobedecen o son muy travies@s, en esa ocasión pude ser partícipe, me encantó el tema, los diversos caminos de solución. Pude compartir mis opiniones y proponer posibles soluciones. Pasamos gratos momentos. Una bella experiencia que me ayudó mucho a poder mejorar el idioma e interactuar más.

MOMENTOS FELICES CON MI SEGUNDA FAMILIA

Estoy muy feliz de pasar momentos inolvidables con mi familia anfitriona. La considero mi segunda familia porque ya se han vuelto parte de mí. Cada día con ellos aprendo algo nuevo, me aceptan con mis bromas, mi manera de ser.



No sé como seguir explicando los gratos momentos que pasé y los estoy pasando y pasaré con ellos, pero en una sola frase quisiera definirlos: son lo mejor. A mi familia de Perú, los extraño, pero mi Gastfamilia es un regalo de Dios que son casi como la familia que siempre me gustó tener y me siento en casa.

Quisiera contarles también un poco de la experiencia que viví antes de mi seminario.

Bueno al inicio estaba casi todo bien con la familia, lo que me incomodaba mucho era que la hija siempre me parecía que estaba amarga o renegando, y yo creía que no le caía bien. Bueno eso me hacia sentir un poco mal. Pasaban los días y llegó el seminario. Todo el equipo bien estructurado, con las actividades que nosotros necesitamos. Una de las actividades que me pareció muy interesante fué el de las estatuas, esto se trataba de convertirnos en escultores y tratar de escenificar una escena, a mi me pareció muy difícil de entender cuando mis otros compañeros hacian la demostración de estatuas, yo tenía una manera distinta de interpretar frente a los comentarios de mis

amigos, y fue entonces cuando se me vino a la cabeza: “qué tal es solo tu imaginación, Aida”; “quizá solo piensas cosas que te hacen sentir mal, como el de que no le caes bien a la hermana” En ese momento, pensé: “pero, por qué no pensar que la manera de ser de ella es así, porque cuando se le hace conversación es otra persona, es muy



amigable”. Gracias a esta reflexión, fue que empezamos a establecer una

bonita Amistad. Y ahora me pongo a pensar por qué desde un principio no pensé o esperé algo bueno. A veces pensamos o decimos las cosas que nos hacen sentir mal, pero, por qué no decimos o pensamos las cosas que nos hacen sentir feliz, que nos mantengan contentas, que podamos compartir espacios de pura Felicidad y sonrisas y no de malos entendidos o interpretaciones.



Con todas esas ganas de poder seguir aportando a mi centro de trabajo, y seguir aprendiendo, me despidió nuevamente agradeciendo al programa VAMOS! por darnos esa oportunidad de ser actores de la transformación en nuestro mundo y agentes de cambio.

Aida

Noviembre 2018